



Mithal Alusi, destacado político chií, sobrevivió a un atentado ayer en el que, sin embargo, dos de sus hijos perdieron la vida. / REUTERS

Un ataque suicida contra un centro de reclutamiento se cobra más de 20 vidas

Las primeras pesquisas indican que un kamikaze hizo estallar su coche cerca de un camión en el que viajaban policías

Otra treintena de agentes resultaron heridos en el atentado

AGENCIAS BAGDAD

Más de veinte policías iraquíes perdieron la vida ayer en Bagdad en una nueva masacre de los insurgentes —esta vez cerca un centro de reclutamiento—, que han intensificado su campaña de terror mientras los políticos buscan alianzas de cara a la formación del próximo Gobierno.

El atentado, en el que también resultaron heridos cerca de una treintena de agentes, es el más cruento ocurrido en Bagdad desde

que el pasado 30 de enero se celebraran elecciones generales para la constitución de un Parlamento.

Las distintas versiones son contradictorias en torno a la naturaleza del ataque, aunque las primeras pesquisas apuntan a un atentado suicida. Según un portavoz policial, a primera hora del mañana, un kamikaze al mando de un coche bomba hizo estallar la carga cerca de un camión en el que viajaba un grupo de agentes adscritos a la antigua base aérea de Al-Muthana, ubicada en el centro-oeste de la capital

iraquí. Otras fuentes indicaron, sin embargo, que se investiga la posibilidad de que se tratara de un ataque con morteros.

Bagdad también fue escenario de otros actos violentos, con enfrentamientos entre las fuerzas iraquíes y militantes, y varias explosiones. Tres policías murieron en los combates en el barrio de Ghazaliya, al oeste de la capital. También ayer, un conocido político chií sobrevivió a un intento de asesinato en el que, sin embargo, perdieron la vida dos de sus hijos. Mithal Alusi, secre-

tario general del Partido Democrático, cayó en una emboscada tendida por un grupo de hombres armados cuando transitaba en su vehículo por un barrio del oeste de la capital. Los atacantes, apostados en otro automóvil, dispararon varias ráfagas y alcanzaron a dos de los hijos de Alusi, quien, salió ileso. Uno de sus guardaespaldas resultó herido. El controvertido político había ganado celebridad el pasado año cuando decidió viajar a Israel e instar a la normalización de relaciones con su país.

En otro atentado, dos iraquíes perecieron y otros siete, entre los que había dos mujeres, quedaron heridos en la explosión de dos bombas caseras en la provincia de Salahedin, al norte de Bagdad.

Los nuevos ataques se sucedieron después de que el lunes se con-

Un político chií sale ileso de un atentado, en el que mueren dos de sus hijos

Un partido suní condena la muerte de presos a manos de soldados de EE. UU.

virtiera en el día más sangriento desde la celebración de las elecciones, con cerca de un treintena de personas fallecidas en diversos actos de la insurgencia.

Ingenieros liberados

La buena noticia de la jornada vino de la mano de cuatro ingenieros egipcios que habían sido secuestrados la semana pasada en la capital iraquí. Después de que el lunes fueran liberados por sus captores, tenían previsto regresar ayer a su país. Según fuentes citadas por la prensa nacional egipcia, los rehenes recobraron la libertad gracias a que las tropas estadounidenses irrumpieron en el escondrijo de los captores y detuvieron a dos de ellos, mientras que otros dos consiguieron escapar.

Al tiempo que la violencia desangra el país, los grupos políticos tratan de perfilar futuras alianzas, mientras esperan con impaciencia los datos electorales para poder concretarlas. Los resultados parciales apuntan ya hacia una amplia victoria de la denominada Alianza Unida Iraquí (AUI), una lista que aglutina a los principales partidos religiosos chiíes, radicales y moderados. Según fuentes de la propia formación política, sus candidatos habrían logrado el triunfo incluso en la provincia de Salahdin, feudo suní y zona en la que está ubicada la localidad de Tikrit, cuna del depuesto dictador Saddam Hussein.

El optimismo que cunde en la AUI contrasta con el pesimismo que empieza a extenderse en el seno del Acuerdo Nacional Iraquí (ANI), cuya lista encabezó el actual primer ministro interino, Iyad Alawi. Las últimas noticias aventuran que el jefe del Gobierno ha tenido mucho menos respaldo electoral del esperado.

Por otra parte, uno de los principales partidos suníes, el Partido Islámico de Irak, condenó ayer la muerte de cuatro presos iraquíes por disparos de guardas norteamericanos durante un motín en una cárcel militar estadounidense en la ciudad sureña de Umm Qasar; y solicitó que los responsables sean llevados a juicio.

Í. D. ROMA

Italia sigue sin noticias claras sobre el destino de Giuliana Sgrena, la enviada de 'Il Manifesto' secuestrada el pasado viernes en Irak, y los mensajes que surgen en Internet continúan aumentando la confusión. No obstante, una información publicada ayer por el 'Corriere della Sera' basada en fuentes de los servicios secretos italianos y no matizada desde el Gobierno asegura que la reportera está viva. Los canales de búsqueda de negociaciones abiertos en el país árabe habrían dado fruto y, siempre según este diario, al menos existiría un

Crece la ansiedad por Sgrena pero surgen pistas de que está viva

contacto con los secuestradores.

Pese a los comunicados aparecidos en Internet, firmados por supuestas organizaciones integristas, la opinión oficial es que en realidad se trata de delincuentes comunes que pretenden un rescate. Lo cierto es que prestar atención y credibilidad a los mensajes que despuntan a diario es una tarea desesperante. Tras los últimos y las amenazas de asesina-

do del fin de semana, el lunes se anunció la liberación de Sgrena «porque no era una espía». Ayer no se produjo ninguna novedad en este sentido, pero en cambio apareció otro anuncio que informaba de la supuesta ejecución de la periodista. Lo firmaban las desconocidas Brigadas musulmanas en Irak, la tercera sigla que entra en juego en este caso. Dentro de la comprensible prudencia, las auto-

ridades italianas restaron credibilidad al comunicado. Ya ocurrió lo mismo en septiembre durante el cautiverio de 'las dos Simonas', que fueron puestas en libertad tras 21 días de mensajes contradictorios, con anuncios sucesivos de liberación y ejecución.

Con todo, la sociedad italiana se había hecho una mínima ilusión tras el anuncio de la liberación de Sgrena, pero ayer se vio defrauda-

da. «No hay nada de oficial o cierto», repitió varias veces el coronel Adnan Abdulrahman, portavoz del ministerio de Interior del Gobierno provisional iraquí. También desde Roma, la secretaria de Estado de EE. UU., Condoleezza Rice, en visita diplomática, aseguró que la Casa Blanca está haciendo «todo lo posible» por la reportera italiana.

La movilización en favor de Giuliana Sgrena continuó ayer con la emisión de un vídeo de dos minutos en uno de los informativos de máxima audiencia de Al-Yasira, a las 20.00 horas de Irak. La cinta fue montada por el diario de la periodista.